



Hernán LEIGH GUZMAN

5756

000171185

Marcos Chamudes 1907-

Se ha ido Marcos Chamudes, brioso combatiente de la libertad, parlamentario, periodista, que descolgó en el género tanto radial como escrito, y cuya vida fue un continuo bregar que no reconoció otro armisticio que la muerte.

Es probable que las jóvenes generaciones del Chile de hoy no recuerden a Chamudes, porque a lo mejor ni siquiera oyeron alguna vez hablar de él. Eso les ocurre a los grandes luchadores en alguna etapa de la vida de su nación, cuando se retiran a segunda fila porque estiman que su obra ha culminado y que todo por lo que se luchó y se sufrió parece ya un logro alcanzado... amén de que el peso de los años y de las energías consumidas en el pelear, hacen que el descanso pase a ser una necesidad ineludible.

Talvez esta discontinuación de una vida azarosa sea ya un anticipo de la muerte física y de aquella despedida que horrorizó al poeta que comprobó un día "que tras la paletada, nadie dijo nada..." En el caso de Chamudes no fue así, porque sus compañeros de trinchera, aquellos periodistas que recogieron el estandarte del caído y lo llevaron en alto hasta la culminación del combate, no sólo no lo han olvidado sino que cul-

tivan su ejemplo y su memoria los inspira.

La vida de Chamudes tiene mucho de novelesca por la forma ardiente de su entrega a la causa, de ese generoso impulso vital que lo llevó a combatir a Adolfo Hitler, el perseguidor del pueblo judío, el credo de sus padres y de toda su estirpe. Antes, a los 22 años de edad, combatió a visera levantada contra las desigualdades sociales, la miseria y el oscurantismo del Perú de comienzos de este siglo, donde llegó a incorporarse al Partido Comunista peruano; de regreso a Chile —expulsado del Perú— hizo intensa vida partidaria y fue elegido diputado por Valparaíso en 1937.

Arrestos de independencia y cansancio por la rigida vida interna del P.C., provocan su expulsión del seno del partido y una implacable persecución que no cesó ni con el transcurso de los años. La razón no le faltaba a los comunistas: Chamudes con su talento, su idealismo y su profunda convicción de que el hombre no puede ser privado de su libertad para pensar, para creer o para discrepar, era un adversario temible que, además, conocía por dentro al partido, sus "grandezas"... y sus miserias, que superaban largamente a las primeras.

Después de enrolarse en el

Ejército norteamericano, donde sirvió como fotógrafo, y de hacer toda la guerra hasta la rendición de Japón, Chamudes regresa a Chile y el Senado le rehabilita en su nacionalidad chilena, ya que para luchar contra Hitler debió tomar la nacionalidad norteamericana.

Con toda su experiencia como excomunista, soldado del famoso Tercer Ejército de Patton y viejo luchador por la libertad del ser humano, Chamudes se constituyó en un combatiente democrático que develó el artero asalto comunista al poder que culminó con la elección de Allende en 1970.

Durante el gobierno de don Jorge Alessandri Chamudes fue director de LA NACION y fueron célebres sus campañas para combatir la explotación que los comunistas hacían de los trabajadores chilenos mediante el control de las tesorerías de las centrales sindicales. Con ocasión de un famoso peculado sindical-comunista en el mineral de Sewell, el diario LA NACION estuvo meses y meses manteniendo un suelto de crónica que se limitaba al título: "Señores Comunistas de Sewell: ¿dónde está la plata?"

Marcos Chamudes, mi viejo amigo, descansa en paz. ¡La mereces!

la Nación 4-VII-89. P.8

Marcos Chamudes [artículo] Hernán Leigh Guzmán.

AUTORÍA

Leigh Guzmán, Hernán

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marcos Chamudes [artículo] Hernán Leigh Guzmán. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile